

BIBLIOTECA NACIONES UNIDAS MEXICO

CATALOGADO

Distr.
RESTRINGIDA

LC/MEX/R.12 (SEM.12/2)/Rev.2
11 de noviembre de 1985

ORIGINAL: ESPAÑOL

C E P A L

Comisión Económica para América Latina y el Caribe

Segundo Seminario sobre el Estrechamiento de Vínculos
entre las Federaciones de Cooperativas de Ahorro y
Crédito del Istmo Centroamericano

México, D.F., 29 y 30 de julio de 1985

RASGOS PRINCIPALES DE LAS FEDERACIONES DE AHORRO
Y CREDITO DEL ISTMO CENTROAMERICANO

INDICE

	<u>Página</u>
Presentación	v
I. Principales características de las federaciones de cooperativas de ahorro y crédito	1
1. Apreciaciones generales	1
2. Algunas de las principales características socioeconómicas de los asociados	4
3. La situación financiera de las federaciones	9
II. Principales actividades de las federaciones de ahorro y crédito y su impacto económico y social	16
1. El crédito	16
2. El ahorro	26
3. La diversificación	27
4. El impacto intangible	31
III. Conclusiones	34
Notas	37

PRESENTACION

El presente estudio forma parte del Proyecto para el Estrechamiento de Vínculos entre las Federaciones de Cooperativas de Ahorro y Crédito del Istmo Centroamericano,^{1/} que lleva a cabo la Subsede de la CEPAL en México con financiamiento otorgado por el Gobierno de los Países Bajos.

El proyecto comprende una tarea recientemente incorporada al programa de trabajo de la Subsede en México de la CEPAL, destinada a conocer el alcance y las modalidades de operación de las federaciones de cooperativas de ahorro y crédito del Istmo Centroamericano y a identificar formas y medios para estrechar sus vínculos de cooperación recíproca. Esta actividad ofrece, además, la oportunidad de profundizar en temas relacionados con el desarrollo económico y en particular con la cooperación intrarregional, tradicionalmente abordados por la Secretaría de la CEPAL.

La información que sirvió de base a este estudio se recopiló mediante diversos mecanismos. Se elaboró un cuestionario para que fuera respondido por las federaciones, el cual abarca aspectos históricos, características financieras y formas de inserción de las federaciones en el contexto económico y social de los países. También se realizaron entrevistas a personas de las federaciones, con el propósito de ampliar las respuestas a preguntas planteadas en el cuestionario o explorar nuevos temas que surgían espontáneamente como resultado de la discusión. Se utilizaron, asimismo, estudios específicos sobre cada federación, realizados por instituciones o personas vinculadas al tema. Por último, se emplearon, cuando se estimó necesario, estadísticas o boletines de entidades estatales. El reconocimiento a los analistas que con sus trabajos contribuyeron a darle un marco conceptual a la presente nota se hace en las llamadas bibliográficas.

A lo largo de esta primera etapa del Proyecto para el Estrechamiento de Vínculos entre las Federaciones de Cooperativas de Ahorro y Crédito se ha contado con la decidida colaboración de las autoridades y personal especializado de las federaciones. Ojalá que, en buena medida, sean sus impresiones las que el lector encuentre a lo largo de este estudio.

I. PRINCIPALES CARACTERISTICAS DE LAS FEDERACIONES DE COOPERATIVAS DE AHORRO Y CREDITO

1. Apreciaciones generales

El fenómeno cooperativo en el Istmo Centroamericano comprende a una parte importante de la población del área. Según estimaciones realizadas por la Organización de Estados Americanos,^{2/} más de 600 000 personas están asociadas a cooperativas. (Véase el cuadro 1.) Si se considera que en promedio una familia consta de cinco personas y que los asociados normalmente son jefes de hogar, ello significa que aproximadamente tres millones de personas intervienen en dicho movimiento. Hacia 1980, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) había estimado para el Istmo Centroamericano una fuerza de trabajo de 7.1 millones de personas. Sobre la base de esta cifra y calculando que la subregión contaba con una población total de 18 millones de habitantes, se puede afirmar que aproximadamente el 8% de la población que constituye la fuerza de trabajo y 17% de la población total está participando en cooperativas.

En particular, las cooperativas de ahorro y crédito cuentan con una participación importante en términos de población. En 1983, por ejemplo, el 57% de la población guatemalteca involucrada en cooperativas pertenecía a las de ahorro y crédito. En Honduras, dicha participación se elevaba a un 34% y en Panamá, al 70%. Es decir, en términos de población, las organizaciones cooperativas de ahorro y crédito comprenden, en el Istmo Centroamericano, una proporción importante del total de cooperativas existentes y, por lo tanto, de la población. (Véase el cuadro 2.)

Algunas cooperativas de ahorro y crédito han creado organismos de segundo grado, con el objeto de aunar y coordinar esfuerzos, por lo que el movimiento se divide en cooperativas federadas y no federadas. La presente nota se concentra en las federaciones de cooperativas de ahorro y crédito. Por consiguiente, el análisis está restringido al nivel de federaciones.

Cuadro 1

ISTMO CENTROAMERICANO: TIPOS DE COOPERATIVAS, SEGUN ACTIVIDAD
PRINCIPAL DESARROLLADA, 1983

	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá
<u>Total</u>						
Número	407	587	814	681	3 475	263
Asociados	180 367		174 872	123 844	60 044	77 225
<u>Agropecuarias</u>						
Número	109	191	372	320	3 057	54
Asociados	35 736		43 151	20 082	60 044	9 696
<u>Consumo</u>						
Número	22	27	100	5	7	22
Asociados	4 442		18 864	325	-	5 927
<u>Ahorro y crédito</u>						
Número	156	280	173	159	104	124
Asociados	92 099		100 149	41 666	-	54 321
<u>Vivienda</u>						
Número	7		69	21	7	23
Asociados	773		7 749	15 223	-	3 362
<u>Electrificación</u>						
Número	5					
Asociados	12 357					
<u>Pesqueras</u>						
Número	36	9	10	8	21	9
Asociados	4 741		234	312	-	469
<u>Transporte</u>						
Número	24		31	50	109	25
Asociados	3 762		2 238	3 400	-	2 885
<u>Producción</u>						
Número	-		56	-	154	6
Asociados	-		2 487	-	-	565
<u>Servicios varios</u>						
Número	14	47	3	69	16	-
Asociados	5 337		-	36 818	-	-
<u>Otras</u>						
Número	34	33	-	49	-	-
Asociados	21 120		-	6 018	-	-

Fuente: OEA, La situación actual de las cooperativas en América Latina y el Caribe (OEA/SER.H/XIV), San José, Costa Rica, 19 de mayo de 1984, pág. 35. Para El Salvador, entrevista a personeros de la Federación de Cooperativas de Ahorro y Crédito de El Salvador (FEDECACES).

Cuadro 2

ISTMO CENTROAMERICANO: IMPORTANCIA RELATIVA DE LOS DISTINTOS
TIPOS DE COOPERATIVAS EN PAISES SELECCIONADOS, 1983

(Porcentajes)

	Costa Rica	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá
<u>Agropecuarias</u>					
Número	27	46	47	88	21
Asociados	20	25	16	-	13
<u>Consumo</u>					
Número	5	12	0.7	0.3	8
Asociados	2	11	0.3	-	8
<u>Ahorro y crédito</u>					
Número	38	21	23	3	47
Asociados	51	57	34	-	70
<u>Vivienda</u>					
Número	2	8	3	0.2	9
Asociados	0.4	4	12	-	4
<u>Electrificación</u>					
Número	1				-
Asociados	7				-
<u>Pesqueras</u>					
Número	9	1	1	0.6	3
Asociados	3	0.1	0.3	-	1
<u>Transporte</u>					
Número	6	4	7	3	10
Asociados	2	1	3	-	4
<u>Producción</u>					
Número	-	7		4	2
Asociados	-	1		-	1
<u>Servicios varios</u>					
Número	3	0.3	10	0.5	-
Asociados	3	-	30	-	-
<u>Otras cooperativas</u>					
Número	8	-	7	-	-
Asociados	12	-	5	-	-

Fuente: OEA, La situación actual de las cooperativas en América Latina y el Caribe (OEA/SER.H/XIV), San José, Costa Rica, 19 de mayo de 1984, pág. 35.

Nota: La suma de las cifras puede ser diferente de 1 debido a problemas de redondeo.

/La importancia

La importancia relativa de las cooperativas federadas dentro del cooperativismo de ahorro y crédito varía de un país a otro. En un extremo, se encuentra El Salvador, con una participación relativa de las organizaciones federadas en el número total de cooperativas del 16%; en un punto intermedio están Guatemala, Nicaragua y Costa Rica con 44%, 38% y 28%, respectivamente, y en el extremo más alto se sitúan Honduras con 53% y Panamá con 60%. Esto implica que en cinco de los seis países las cooperativas federadas representan una parte importante de las cooperativas de ahorro y crédito. (Véase el cuadro 3.)

Otra variable importante respecto de la cual se registran diferencias entre las federaciones de cooperativas de ahorro y crédito de la subregión, es la participación relativa de los sectores urbano y rural en la conformación de las cooperativas y/o de los asociados. Según estimaciones de la Federación de Cooperativas de Ahorro y Crédito de Panamá (FEDPA), la ponderación de las cooperativas y de los asociados urbanos, en el total de cooperativas federadas y de asociados, alcanza aproximadamente un 85%. En El Salvador, los porcentajes llegarían a 66% y 70%, mientras que en Nicaragua el 61% de las cooperativas federadas son urbanas. (Para este último país no se dispuso de información detallada sobre los asociados.) En un punto intermedio, según esta clasificación, se encuentra la Federación Nacional de Cooperativas de Ahorro y Crédito de Honduras (FACACH), en la cual el 49% de sus cooperativas y el 52% de sus asociados son de origen urbano. En el otro extremo se sitúan la Federación Nacional de Cooperativas de Ahorro y Crédito (FENACOAC) de Guatemala y la Federación de Cooperativas de Ahorro y Crédito (FEDECREDITO) de Costa Rica, ya que el 27% de las cooperativas y el 32% de los asociados son de origen urbano, en el caso de Guatemala, mientras que en Costa Rica aproximadamente tanto el 30% de las cooperativas como de los asociados son urbanos. (Véase el cuadro 4.)

2. Algunas de las principales características socioeconómicas de los asociados

Existe consenso entre los dirigentes de las federaciones del Istmo Centroamericano de que las características socioeconómicas de los asociados de las cooperativas corresponden a los estratos de ingresos medios

Cuadro 3

ISTMO CENTROAMERICANO: COOPERATIVAS DE AHORRO Y CREDITO
FEDERADAS Y NO FEDERADAS, 1984

	Total	Federadas		
		Total	%	Asociados
<u>Total</u>	<u>1 137</u>	<u>389</u>	<u>34</u>	<u>286 418</u>
Costa Rica	156	44	28	88 000
El Salvador	280	44	16	15 744
Guatemala	177	77	44	87 271
Honduras	163	86	53	37 881
Nicaragua	86	33	38	15 150
Panamá	175	105	60	42 372

Fuente: CEPAL, Cuestionario para el diagnóstico sobre la situación y perspectivas de las federaciones de cooperativas de ahorro y crédito del Istmo Centroamericano, 1 de abril de 1985.

Cuadro 4

ISTMO CENTROAMERICANO: CLASIFICACION DE LAS COOPERATIVAS FEDERADAS
DE AHORRO Y CREDITO Y DE SUS ASOCIADOS, SEGUN SECTOR, 1984

	Cooperativas				Asociados			
	Urbanas		Rurales		Urbanas		Rurales	
	Número	%	Número	%	Número	%	Número	%
Costa Rica	13	30	31	70	26 400	30	61 600	70
El Salvador	29	66	15	34	10 995	70	4 749	30
Guatemala	21	27	56	73	27 927	32	59 344	68
Honduras	42	49	44	51	19 805	52	18 076	48
Nicaragua	20	61	13	39
Panamá ^{a/}	89	85	16	15	36 017	85	6 355	15

Fuente: CEPAL, Cuestionario para el diagnóstico sobre la situación y perspectivas de las Federaciones de Cooperativas de Ahorro y Crédito del Istmo Centroamericano, 1 de abril de 1985.

a/ La Federación de Cooperativas de Ahorro y Crédito de Panamá (FEDPA) estima que las proporciones, tanto respecto de las cooperativas como de los asociados, son de 85% urbanas y 15% rurales.

y medios-bajos. Ninguna de las federaciones dispone de información confiable con respecto a los niveles de ingreso promedio de los asociados. Las estimaciones que proporcionaron se basan, por un lado, en el concepto de que sus afiliados pertenecen a los estratos mencionados del área rural y urbana y, por otro, en estadísticas nacionales que ofrecen una estimación del ingreso para esos estratos.

Existen otras vías a través de las cuales se podrían constatar empíricamente tales impresiones. En el caso de Panamá, la Federación realizó tiempo atrás un análisis de la distribución de depósitos, según tamaño, entre las distintas instituciones financieras nacionales. Los resultados de ese estudio no parecen haberse modificado sustancialmente a la fecha. De acuerdo con la información del cuadro 5, de las cuentas de ahorro manejadas por el sistema cooperativo, casi el 99% es inferior al equivalente de 2 000 dólares, y el 69% resulta menor de 500 dólares. En contraste, una porción sustancial de las cuentas de ahorro del sistema bancario tradicional se concentra en un 40% en cuentas de ahorro superiores al equivalente de 5 000 dólares. En este último tramo, el sistema cooperativo no maneja cuentas de ahorro.

En Guatemala, según estimaciones de la federación, el ahorro promedio por asociado es de 40 quetzales,^{3/} lo cual sugiere un nivel de ingreso bajo; ello tiende a confirmar la impresión que prevalece en las federaciones de que agrupan a un estrato de bajos ingresos.

En el caso de Nicaragua, de acuerdo con las descripciones proporcionadas por la federación, sus programas comprenden esencialmente a pequeños empresarios y artesanos en las áreas urbanas, y a pequeños agricultores en el área rural.

En síntesis, el movimiento cooperativo de ahorro y crédito agrupa a un estrato social que no es exactamente el más pobre de la subregión. Se trata más bien de un grupo con una capacidad mínima de ahorro y/o medios de producción (tierra, talleres, etc.) que le permite participar en el proceso de ahorro y crédito. Según opinión de un dirigente cooperativista, no se puede incorporar a los estratos más pobres porque carecen de capacidad para generar un proyecto productivo; o sea, los requerimientos de esos grupos están orientados básicamente al crédito para consumo, cuestión que debilita

Cuadro 5

FEDPA: DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LAS CUENTAS
DE AHORRO EN LOS SISTEMAS
COOPERATIVO Y BANCARIO

Cuentas (dólares)	Sistema	
	Cooperativo a/	Bancario
Total	100.0	100.0
Hasta 500	69.0	20.8
500 - 1 000	22.1	7.4
1 000 - 2 000	7.8	9.3
2 000 - 5 000	1.1	20.6
5 000 y más	-	41.9

Fuente: Federación de Cooperativas de Ahorro y Crédito de Panamá, R.L., Cooperativismo de Ahorro y Crédito en la República de Panamá, trabajo presentado por la delegación panameña al Seminario sobre "El cooperativismo de Ahorro y Crédito en el proceso de desarrollo de Centroamérica", celebrado en La Catalina, Costa Rica, del 11 al 17 de noviembre de 1979, a/ Obtenidos de una muestra al azar simple de 11 cooperativas federadas,

las posibilidades de recuperación de crédito, además de que muestra incapacidad de ahorro. Este punto se relaciona, además, con la visión que poseen los personeros cooperativistas acerca de sus instituciones. Se trata de que, tanto las federaciones como las cooperativas afiliadas conduzcan sus operaciones con un criterio empresarial; esto es, que las federaciones y sus cooperativas emprendan operaciones financieras con el objetivo de que sean redituables. De ahí que estas instituciones se empeñen en elegir cuidadosamente a los beneficiarios del crédito. Los requisitos que éstos deben llenar excluyen del grupo de beneficiarios a los más pobres.

Existe consenso, sin embargo, de que el asociado de las cooperativas federadas y beneficiario de los servicios de las federaciones, particularmente con respecto al crédito, es alguien que no sería sujeto de crédito de la banca comercial.

3. La situación financiera de las federaciones

En el análisis de la situación financiera de las federaciones interesa conocer el grado en que éstas se han aproximado al nivel de autosuficiencia, o sea, qué proporción de sus operaciones y de su expansión en activos de realiza sobre la base de recursos propios. Con tal propósito, se examinó el comportamiento de sus presupuestos y algunas relaciones financieras clave.

De las seis federaciones de ahorro y crédito existentes en el Istmo Centroamericano, las de Guatemala y Panamá cubren con fondos propios sus respectivos presupuestos de funcionamiento; la Federación Nacional de Cooperativas de Ahorro y Crédito y Servicios Múltiples de Costa Rica (FEDECREDITO), el 98%; la Federación de Cooperativas de Ahorro y Crédito de El Salvador (FEDECACES) y FACACH de Honduras, el 82.8% y el 89%, respectivamente; y la Federación de Cooperativas de Ahorro y Crédito de Nicaragua (FECACNIC), apenas el 19%. (Véase el cuadro 6.)

Las federaciones deficitarias obtienen recursos de diversas fuentes externas. En El Salvador, la Agencia Internacional para el Desarrollo de los Estados Unidos (AID) cubre el total del déficit. En Honduras, participan en el financiamiento del déficit tanto la AID como la Sociedad Alemana de Cooperación Técnica y la SDID de Canadá. Sin embargo, aun en este último caso, la participación de la AID es decisiva, pues financia el 9.2% del presupuesto, en comparación con el 1.1% y el 0.7% de la institución alemana y de la SDID mencionadas. En el caso de Nicaragua, la participación mayoritaria en el financiamiento del déficit corresponde a Misereor de Alemania y a la Sociedad Des Jardins del Canadá. Cabe señalar que en el caso de Nicaragua, aun con la participación financiera de tales instituciones, parte del déficit de 1984 quedó sin cubrirse.

Cuadro 6

ISTMO CENTROAMERICANO: MONTO DEL PRESUPUESTO DE LAS FEDERACIONES DE COOPERATIVAS DE AHORRO Y CREDITO Y PORCENTAJE CUBIERTO CON FONDOS PROPIOS AL 31 DE DICIEMBRE DE 1984

	Federación	Monto del presupuesto anual <u>a/</u>	Pesos centroamericanos <u>b/</u>	Porcentajes
Costa Rica	FEDECREDITO	96 000 000	2 170 471	98.0
El Salvador	FEDECACES	1 386 817	407 887	83.0
Guatemala	FENACOAC	1 194 000	962 903	100.0
Honduras	FACACH	4 367 052	1 760 908	89.0
Nicaragua	FECACNIC	11 515 626	575 781	19.0
Panamá	FEDPA	1 210 064	1 210 064	100.0

Fuente: CEPAL, Cuestionario para el diagnóstico sobre la situación y perspectivas de las Federaciones de Cooperativas de Ahorro y Crédito del Istmo Centroamericano, 1 de abril de 1985.

a/ Los valores están dados en las monedas de cada país.

b/ 1 peso centroamericano = 1 dólar. Con base en estimaciones del tipo de cambio para la moneda de cada país realizadas por la Sección de Desarrollo Económico de la Subsección de la CEPAL en México.

Conviene también analizar el grado de endeudamiento que tienen las federaciones, en un intento más por medir el grado de autonomía que éstas han alcanzado. El crecimiento de las federaciones lo impulsan básicamente las aportaciones de las cooperativas afiliadas, lo que constituye el capital pagado de las primeras; en el caso centroamericano, este capital procede de dos fuentes principales: un porcentaje de las aportaciones de los socios a las cooperativas (fijado en los estatutos) y un porcentaje sobre el monto de préstamos recibidos de la federación.

Es usual que los analistas elaboren una serie de razones financieras para determinar la solidez de una empresa. El capital social o capital propio juega un papel importante en algunas de estas razones porque sirve para establecer el nivel de participación que el esfuerzo propio de los asociados desempeña en el desenvolvimiento de la empresa.

Un estudio sobre FEDECREDITO,^{4/} patrocinado por la Confederación Latinoamericana de Cooperativas de Ahorro y Crédito (COLAC), indica las magnitudes que algunas de dichas razones deben alcanzar para que las organizaciones se mantengan dentro de límites adecuados. En ese estudio se definieron, entre otras, las dimensiones de dos razones financieras: la primera formada por la relación pasivo total/activo total y, la otra, por la relación capital social/activo total. Para la primera, denominada "grado de endeudamiento", se definió un valor máximo de 0.90 y para la segunda, llamada "grado de autonomía", uno mínimo de 0.10. Por otro lado, en un informe de FEDECREDITO,^{5/} se establecía como objetivo financiero adecuado el de alcanzar una relación entre pasivo y patrimonio no mayor de 10:1. El análisis que sigue se basa en estos parámetros.^{6/}

Si se toma como base la relación capital social/activo total, se advierte un continuum en la situación de las federaciones del Istmo. Dos federaciones (FEDECREDITO y FECACNIC) estarían por debajo del mínimo de 0.10; en un punto intermedio, aunque más cercano al mínimo, se colocarían FENACOAC y FACACH y, en el otro extremo, con una situación más sólida, FEDECACES y FEDPA. La importancia de esta razón reside en que indica el grado en el que el capital propio o los asociados mismos son dueños de los activos totales. Con esta fórmula se establece en qué medida el crecimiento ha sido financiado a base de ahorros propios o de capital prestado. (Véase el cuadro 7.)

Cuadro 7

ISTMO CENTROAMERICANO: MAGNITUDES FINANCIERAS SELECCIONADAS SOBRE LAS
FEDERACIONES DE AHORRO Y CREDITO AL 31 DE DICIEMBRE DE 1984

(Cifras en la moneda nacional respectiva)

	Costa Rica FEDECREDITO	El Salvador FEDECACES	Guatemala FENACOAC	Honduras FACACH	Nicaragua FECACNIC	Panamá FEDPA
Capital social	11 023 600	4 190 500	1 458 905	2 567 123	938 414	3 329 385
Patrimonio	20 700 000	4 888 422	2 131 403	7 461 727 ^{a/}	2 662 204	3 859 656
Activos	275 200 000	15 540 072	12 568 000	19 352 590	11 338 811	11 599 339
Pasivo	254 500 000	10 651 650	10 431 780	11 890 863	8 630 929	7 739 683
Capital social/ activo total	0.04	0.27	0.12	0.13	0.09	0.28
Patrimonio/ activo total	0.08	0.31	0.17	0.28	0.23	0.33
Pasivo/ capital social	23.0	2.48	7.15	4.63	9.20	2.32
Pasivo/ patrimonio	12.29	2.12	4.89	2.21	3.24	2.00
Pasivo total/ activo total	0.92	0.69	0.83	0.61	0.76	0.67

Fuente: CEPAL, Cuestionario para el Diagnóstico sobre la situación y perspectivas de las Federaciones de Cooperativas de ahorro y crédito del Istmo Centroamericano, 1 de abril de 1985; para Fedecrédito, Informes XXV Asamblea Nacional de Representantes, Marzo 1985, p. 1; para FEDECACES, Memoria de Labores, XVIII Ejercicio 1984, Marzo 23, 1985, págs. 26 y 29; para FACACH, Memoria Anual 1984, p. 41; para FEDPA, Memoria, XXIV Asamblea Anual, Marzo 30 de 1985, p. 36 y para FENACOAC, Asamblea General Ordinaria de FENACOAC, 30 de marzo de 1985, Cuadro Balance General al 31 de diciembre de 1984.

a/ Incluye ingresos diferidos y reservas de pasivo.

La situación cambia levemente si lo que se toma en cuenta es la relación patrimonio/activo total. Por ejemplo, FECACNIC supera al mínimo, FEDECREDITO se acerca a éste, FACACH exhibe una posición mucho más sólida, superando el mínimo en forma holgada, y la situación de FEDPA es aún mejor. El problema con esta relación es que en el caso de las federaciones de cooperativas de ahorro y crédito del Istmo Centroamericano las donaciones de capital forman un componente importante del patrimonio. En 1984, por ejemplo, en la FACACH las donaciones netas alcanzaron casi el 65% del valor del patrimonio^{7/} y, en el caso de FEDECREDITO, aproximadamente el 35%^{8/}. Esto se considera un problema porque las donaciones forman un componente aleatorio sobre el cual las federaciones no pueden basar su programación financiera.

Las relaciones de endeudamiento presentan un cuadro que más o menos confirma las tendencias analizadas en los párrafos anteriores. En la relación pasivo/capital social, FEDECREDITO presenta la situación más precaria, mientras que FECACNIC se acerca bastante al punto límite establecido de 10:1. Las otras federaciones parecen gozar de solvencia. Excepto en el caso de FECACNIC, el cual mejora, el panorama no se altera si lo que se toma en cuenta es la relación deuda/patrimonio. En la relación pasivo total/activo total, FEDECREDITO aparece en situación muy precaria y FENACOAC se sitúa muy cerca del punto límite; en el otro extremo, con una posición más sólida, aparecen FEDECACES, FACACH y FEDPA.

Con respecto al origen de los recursos que las federaciones reciben del exterior, el cuadro 8 indica que FECACNIC, seguida por FEDECREDITO, son las que presentan una menor diversificación. El resto de las federaciones tienen acceso a por lo menos cuatro instituciones financieras. La Confederación Latinoamericana de Cooperativas de Ahorro y Crédito se registra como acreedora de cinco de las seis federaciones, y su participación en los montos adeudados es la más importante en el caso de cuatro federaciones, y en la otra ocupa el segundo lugar.

Cuadro 8

ISTMO CENTROAMERICANO: ENTIDADES ACREEDORAS EXTERNAS SELECCIONADAS.
Y PARTICIPACION EN LA DEUDA, SEGUN FEDERACION,
AL 31 DE DICIEMBRE DE 1984

	Entidades acreedoras	Participación en la deuda (%)
FEDECREDITO	COLAC	87.0
	AID/PL-480	8.0
	INFOCCOP	5.0
FEDECACES	AID	71.6
	COLAC/BID	12.0
	BCIE	11.3
	Banco Central de Reserva	5.1
FENACOAC	BANDESA	41.0
	BANVI	36.0
	BANVI/BIRF	18.0
	BCIE	5.0
FACACH	COLAC	51.0
	BCIE	31.0
	BANADESA	10.0
	Gobierno de Honduras	9.0
FECACNIC	COLAC	65.0
	OXFAM	11.0
	Otros	24.0
FEDPA	COLAC	50.0
	BDA	25.0
	AID	24.0
	Cuna Mutual	1.0

Fuente: CEPAL, Cuestionario para el diagnóstico sobre la situación y perspectivas de las Federaciones de Cooperativas de Ahorro y Crédito del Istmo Centroamericano, 1 de abril de 1985.

Nota: La suma de las cifras puede ser diferente de uno debido a problemas de redondeo.

Las instituciones financieras gubernamentales, o los gobiernos directamente, también participan en grado importante como fuente financiera externa para cinco de las seis federaciones. Sin embargo, excepto en el caso de FENACOAC, parece que la participación conjunta de dichas instituciones gubernamentales no excede del 18% de la deuda de la federación respectiva. Esa participación, sin embargo, indica que las federaciones han tenido éxito relativo en conseguir acceso a los recursos financieros manejados por los Estados centroamericanos. El éxito más notorio en este sentido se registra en el caso de FEDECACES por tener acceso directo a los recursos financieros manejados por el Banco Central de Reserva y, con esto, a las operaciones de redescuento de dicha institución.

II. PRINCIPALES ACTIVIDADES DE LAS FEDERACIONES DE AHORRO Y CREDITO Y SU IMPACTO ECONOMICO Y SOCIAL

1. El crédito

La concesión de crédito constituye uno de los programas básicos de las federaciones de cooperativas de ahorro y crédito del Istmo Centroamericano.

No obstante, en términos comparativos globales, esa actividad parece todavía marginal. De acuerdo con las cifras globales disponibles, en 1983 la participación de la actividad crediticia de las federaciones de Guatemala, El Salvador y Honduras, en el crédito global, fue realmente mínima: 0.001, 0.002 y 0.003, respectivamente. (Véase el cuadro 9.) En el último país, la participación de FACACH (3 051 432 lempiras) aumenta sustancialmente si se le compara con el monto de créditos nuevos otorgados por los bancos de desarrollo durante 1983 (196 103 000 lempiras). Así, la proporción es igual a 0.015 (3 051 432/196 103 000). En Guatemala, la participación del crédito nuevo otorgado en quetzales por FENACOAC sobre el concedido en la misma moneda por BANDESA, el principal banco de desarrollo del país, es igual a 0.05 (2 066 740/41 570 500), lo cual representa un aumento sustancial.^{9/}

Este indicador permite advertir, no obstante, el potencial de crecimiento que se le presenta a las cooperativas de ahorro y crédito en el área de financiamiento de la actividad económica. Quizás puede encontrarse un elemento que ayude a imaginar ese potencial en el crecimiento pasado de estas instituciones. Todas las federaciones iniciaron su actividad crediticia con volúmenes reducidos. En 1967, únicamente la de Honduras concedió préstamos por un valor superior al equivalente a los 100 000 dólares. Las otras federaciones sólo otorgaron montos equivalentes a unos cuantos miles de dólares: FEDECACES, por ejemplo, apenas movilizó alrededor de 1 600 dólares de créditos, FEDECREDITO, unos 2 564 y FENACOAC, 4 350 dólares. Tanto FECACNIC como FEDPA superaron los 10 000 dólares. Se trataba, por lo tanto, de actividades financieras extremadamente reducidas. (Véase el cuadro 10.)

En 1970, cuatro de las federaciones para las cuales se contó con información, habían incrementado sustancialmente sus actividades crediticias. Sólo las de FECACNIC se redujeron. El crecimiento más espectacular, en

Cuadro 9

ISTMO CENTROAMERICANO: MONTO DE PRESTAMOS NUEVOS
OTORGADOS POR LAS FEDERACIONES Y MONTO DE LA
ACTIVIDAD CREDITICIA EN AÑOS SELECCIONADOS

	Monto de préstamos nuevos en 1984		Monto de préstamos nuevos en 1983		Monto global de crédito en 1983 ^{c/}		Participación relativa de las federaciones en la actividad crediticia en 1983 (2/3) (4)
	Moneda nacional ^{a/} (1)	Dólares ^{a/}	Moneda nacional ^{a/} (2)	Dólares ^{a/}	Moneda nacional ^{b/} (3)	Dólares ^{b/}	
Costa Rica	74.3	1.7	45.0	1.1	4.5	1.1	0.001
El Salvador	6.0	1.8	5.6	1.8	2.8	0.9	0.002
Guatemala	1.2	1.0	2.1	1.8	1.5	1.27	0.001
Honduras	3.0	1.2	3.1	1.4	1.8	0.8	0.002
Nicaragua	4.3	0.2
Panamá	6.4	6.4	6.2	6.2

Fuente: CEPAL, Cuestionario para el diagnóstico sobre la situación y perspectivas de las Federaciones de Cooperativas de Ahorro y Crédito del Istmo Centroamericano, 1 de abril de 1985; para El Salvador: Banco Central de Reserva de El Salvador, Revista del Banco Central de Reserva de El Salvador, Julio-Agosto-Septiembre 1984, p. 41; para Guatemala, Banco de Guatemala, Boletín Estadístico, Julio-Septiembre 1984, p. 14; para Honduras, Banco Central de Honduras, Boletín Estadístico, Vol XXXV No. 2, febrero 1985, pp. 23 y 25.

Nota: Las estimaciones del tipo de cambio para la moneda de cada país fueron realizadas por la sección de desarrollo económico de la Subsección de la CEPAL en México

a/ Millones.

b/ Miles de millones

c/ Sólo en el caso de Honduras se indica explícitamente, en la fuente citada, que la cifra corresponde a préstamos nuevos; por tanto estrictamente comparables con la cifra de préstamos correspondiente a FACACH. En los otros casos no se indicó en la fuente si se trata de préstamos nuevos solamente, o de préstamos nuevos más renovaciones. En todo caso, las cifras parecen indicar que las proporciones no variarían sustancialmente.

Cuadro 10

ISTMO CENTROAMERICANO: VOLUMEN DE CREDITO NUEVO OTORGADO
POR LAS FEDERACIONES DE COOPERATIVAS DE AHORRO Y CREDITO
EN AÑOS SELECCIONADOS

(Dólares)^{a/}

	1967	1970	1980	1984
FEDECREDITO	2 564	-	274 212	1 679 855
FEDECACES	1 600	282 000	1 974 000	1 776 470
FENACOAC	4 350	25 858	2 509 977	950 322
FACACH	102 125	577 366	1 134 216	1 490 505
FECACNIC	13 357	11 286	379 131	425 771
FEDPA	20 900	204 491	4 463 631	6 371 729

Fuente: CEPAL, Cuestionario para el diagnóstico sobre la situación y perspectivas de las Federaciones de Cooperativas de Ahorro y Crédito del Istmo Centroamericano, 1 de abril de 1985.

a/ Las cifras originales fueron proporcionadas en la moneda nacional respectiva. La conversión a dólares para los años 1967, 1970 y 1980 se hizo utilizando los tipos de cambio publicados por el Fondo Monetario Internacional en International Financial Statistics. Para el año 1984 se consideraron las estimaciones del tipo de cambio realizadas por la Sección de Desarrollo Económico de la Subsección de la CEPAL en México.

términos relativos, lo registró FEDECACES, cuyos créditos excedieron casi 17 veces a los concedidos en 1967. Le siguió, en importancia, FEDPA con un monto casi 10 veces superior al de 1967. Entre este último año y 1970, las federaciones de Guatemala y Honduras quintuplicaron con creces el valor de su crédito, si bien éstos siguieron siendo reducidos en términos absolutos. En ninguno de los casos los créditos otorgados alcanzaron montos equivalentes al millón de dólares. En términos relativos, medidos desde su propia base, la actividad crediticia de las federaciones ha crecido en forma muy rápida, aun cuando las cifras absolutas siguen siendo bajas.

Hacia 1980, sin embargo, la actividad crediticia de cuatro de las seis federaciones rebasaba el equivalente al millón de dólares: FEDECACES, FENACOAC, FACACH y FEDPA. En cinco de las seis federaciones la mencionada actividad mantuvo tasas de crecimiento realmente elevadas. Este hecho puede reflejar una capacidad notable para absorber las tensiones que produce el crecimiento.

Esta expansión crediticia tan acelerada no es evaluada en forma totalmente favorable por las federaciones del Istmo. En general, los personeros de las federaciones centroamericanas se muestran muy cautelosos frente a una expansión acelerada del crédito que descuide los mecanismos de recuperación.

En 1984, todas las federaciones, excepto las de Guatemala y Nicaragua, sobrepasaron el equivalente al millón de dólares. En ambos países, el crédito se contrajo debido, en Guatemala, al deterioro del tipo de cambio, mientras que en Nicaragua parece reflejar un problema de crecimiento distinto, quizá explicado por desastres naturales y profundos virajes políticos puesto que en ningún momento ha alcanzado la cifra mencionada.

En resumen, se trata de entidades financieras que empezaron como pequeñas empresas y han alcanzado ahora niveles más complejos y de mayor dimensión. Cabe advertir que son empresas que experimentaron tasas de crecimiento

/muy elevadas

muy elevadas, que supieron absorber dicha dinámica y que, en el proceso, acumularon una experiencia en el financiamiento del desarrollo que las convierte en instituciones con una comprobada capacidad de manejo en dicho campo.

Por otro lado, la actividad crediticia de las federaciones está orientada a cubrir la demanda de un sector que no tiene acceso a la banca tradicional a causa, entre otras razones, de que ésta se encuentra a distancias poco accesibles y de que los volúmenes de crédito involucrados son reducidos. Las federaciones han hecho, pues, un gran esfuerzo por cubrir este vacío. Por ejemplo, en El Salvador, siete de las 44 cooperativas de ahorro y crédito afiliadas a la federación se encuentran localizadas en lugares donde no existen otras instituciones financieras; en Nicaragua, aproximadamente un 20% de las cooperativas se encuentran establecidas en áreas donde no hay instituciones financieras tradicionales, y en Guatemala más de la mitad de las cooperativas federadas están en áreas donde no hay ningún tipo de institución financiera tradicional. En estos casos, las federaciones, además de llenar un vacío que la banca tradicional no ha cubierto, se convierten en pioneras del esfuerzo por extender a grupos de población más amplios las nociones modernas del ahorro y del crédito.^{10/}

Cabe destacar, no obstante, que aun en áreas relativamente urbanizadas o que cuentan con buenas vías de comunicación y fácil acceso a las instituciones financieras tradicionales, las cooperativas de ahorro y crédito federadas cumplen un papel que escapa a dicha banca. Según FECACNIC, los asociados de las cooperativas federadas en esas áreas demandan un tipo de préstamos que no interesa a la banca. Por ejemplo, puede tratarse de préstamos de poco monto para mejorar viviendas (construcción de una cocina, ampliación de un dormitorio, etc.), o crédito para urgencias personales que precisan de una tramitación rápida. Este tipo de actividad tiene un valor intrínseco por tratarse de esfuerzos colectivos de autoayuda para suplir las deficiencias de las instituciones financieras tradicionales. Son esfuerzos desde la base con el fin de autoproverse de un mecanismo para mejorar las condiciones de vida de los asociados.^{11/}

Otro rasgo de la actividad crediticia de las federaciones del Istmo es el de que está orientada, en el campo productivo, al financiamiento de

/empresas

empresas pequeñas. El tamaño promedio de un préstamo a un socio individual en el caso de Guatemala, por ejemplo, es de aproximadamente 300 quetzales, pero se registran montos hasta de unos 10 000 quetzales. En Panamá, la federación nacional tiene un límite máximo de 12 500 dólares que puede prestársele a un socio individual, en el caso de la producción agropécuaria. En Nigaragua, los préstamos se conceden a sastres, carpinteros, pequeños agricultores, etc., con el fin de que adquieran insumos, modernicen equipos de trabajo o amplíen sus actividades.

En este terreno hay ejemplos notables de éxito. Personeros de FEDPA refirieron dos casos ilustrativos. En uno de ellos, un albañil, maestro de obras, que quería poner su propia fábrica de blocks, se asoció a una cooperativa federada y acudió a ella para obtener un primer préstamo equivalente a 5 000 dólares. La inversión resultó un éxito, por lo que al poco tiempo solicitó un nuevo préstamo, ahora de 8 000 dólares. La cooperativa se lo concedió y de nuevo la inversión fue buena. El asociado pidió en seguida un crédito por 20 000 dólares. La cooperativa lo negó porque excedía el monto máximo que estaban dispuestos a conceder. Por lo tanto, le sugirieron buscar el financiamiento en la banca comercial.

La forma en que los personeros de FEDPA evalúan este caso refleja la visión que de sí mismos tienen como agentes financieros. Según su opinión, FEDPA hizo exactamente lo que se supone debe hacer: ayudar a crecer al pequeño empresario de manera que pueda convertirse en un sujeto de crédito de la banca comercial. Es interesante observar cómo en este caso la federación de Panamá contribuyó en forma decisiva tanto a superar la restricción de capital que enfrentaba ese pequeño empresario, como a formar un sujeto de crédito de la banca comercial. He aquí un ejemplo de economías externas generadas por la actividad del movimiento de ahorro y crédito.

En Nicaragua también se recogieron experiencias parecidas. Se refirió el caso de la Cooperativa Humberto Aguilar, formada por pequeños productores agrícolas que explotan extensiones de tierra de una o dos manzanas. Hace apenas dos años era una cooperativa muy pobre. En ella participan unos 180 de los 240 agricultores del área. Los asociados decidieron organizar la comercialización de la producción de cítricos del área.

/La federación

La federación les concedió un primer préstamo por 100 000 córdobas en 1982 para financiar el inicio de operaciones, las cuales resultaron un éxito, por lo que en 1983 se les otorgó un nuevo crédito por 500 000 córdobas. Antes de un año la cooperativa había liquidado el crédito. En 1984 recibieron un préstamo adicional por 1 500 000 córdobas, el cual ya pagaron. De acuerdo con la opinión de los personeros de FECACNIC, el éxito de la empresa se ha traducido en un mejoramiento notorio de las condiciones de vida de los asociados, que se refleja en la vivienda, el mobiliario y hasta en el uso de algunos aparatos electrodomésticos.

Pero el impacto de esta experiencia rebasa a la propia empresa cooperativa. Antes de los préstamos, una parte sustancial de la cosecha de cítricos se perdía (aproximadamente un 30%); la otra parte la compraban los comerciantes de Managua, quienes llegaban en la época de la cosecha, adquirirían el fruto que tumbaban a palazos, para revenderlo en Managua y luego esperar la próxima cosecha. La cooperativa ha transformado esa situación. En primer lugar, compra a futuro, lo cual hace que se interese en prevenir plagas tales como la de la mosca blanca. Por ser éste un problema básico de economía o deseconomía externa, la cooperativa toma interés en que participen en los programas de prevención no sólo los asociados, sino todos los agricultores del área. Por otro lado, se interesa en maximizar la producción de los plantíos dado que ha comprado a futuro. Como resultado, la cooperativa ha introducido sistemas de fertilización y de cuidado de los árboles que involucran a todos los agricultores del área. En resumen, los beneficios que la cooperativa deriva de la actividad comercializadora se derraman al conjunto de la comunidad.

Los buenos resultados de las federaciones del Istmo Centroamericano no se reducen a las áreas donde no existe competencia de entidades financieras tradicionales. En Panamá, los personeros de FEDPA refieren la experiencia en el distrito de Guararé como uno de los ejemplos que demuestran la eficiencia del servicio de crédito del movimiento cooperativo federado en el país. En ese distrito, el Banco de Desarrollo Agropecuario atendía el 100% de la demanda de crédito hasta 1976, a tasas de interés más bajas que las establecidas por la federación. Por esa época, ésta

/empezó

empezó a penetrar al mercado de dicho distrito en forma sistemática. Pese a que su servicio de crédito cobraba una tasa de interés más alta, éste tuvo un proceso de expansión muy rápido. Actualmente, la federación satisface al 90% de la demanda de crédito en dicha provincia.^{12/}

Las circunstancias en las que FEDPA se expandió en el área de Guararé no fueron del todo favorables. En primer lugar, financiaba actividades agrícolas que entrañan un grado de riesgo mayor que otras líneas de producción. Por otro lado, se financiaba básicamente al pequeño o mediano propietario, lo que supone servir a un sujeto de crédito más riesgoso. Con ambas circunstancias aparentemente en contra, la federación incursionó en la zona debido a que, por un lado, tiene asociados que viven en ella y, por otro, las instituciones internacionales condicionaron el acceso al crédito a que se atendieran tales sectores.

La federación enfrentó ambas circunstancias creando un mecanismo de asesoría y asistencia técnica para el agricultor, lo cual contribuyó a que la morosidad o falta de cumplimiento no fuera particularmente elevada. A continuación se presenta un ejemplo del potencial de derrame que poseen las actividades de crédito. La FEDPA, preocupada por la recuperación del crédito, sin recurrir en primera instancia a la garantía hipotecaria presentada por el socio, desarrolló una serie de servicios tendientes a adiestrar al pequeño agricultor en las técnicas de fertilización, uso de suelos, empleo de pesticidas y otras tareas. Aunado a ello, el trámite rápido de las solicitudes de crédito volvió muy atractivo el sistema de crédito ofrecido por la federación. Incluso, los personeros de FEDPA consideran que la asistencia crediticia al pequeño agricultor es un área en la cual ellos han reunido una amplia experiencia, y ello los coloca en condiciones de asesorar y ampliar los programas crediticios estatales.

En algunos países centroamericanos la experiencia acumulada por parte de las federaciones de cooperativas de ahorro y crédito en materia de financiamiento del desarrollo ha recibido el reconocimiento oficial. En Costa Rica, por ejemplo, FEDECREDITO fue escogida como intermediaria financiera para un programa de financiamiento de construcción de vivienda con fondos proporcionados por la AID y también como la intermediaria financiera en un programa del Programa Mundial de Alimentos. Esta selección, estiman,

/se debió

se debió a que los trámites son más rápidos si se realizan por medio de ella y a que se le da reconocimiento a su red organizativa y a su experiencia.

Los éxitos de las federaciones de ahorro y crédito, por otro lado, no parecen reflejar una política de dinero fácil. Esto es, no son resultado de un derroche financiero mediante el cual se compra un éxito pasajero. Todas las federaciones exhiben una tasa de morosidad que, según sus personeros, se compara muy favorablemente con las que padecen los bancos de desarrollo de los países respectivos. Según las federaciones de ahorro y crédito de Guatemala, El Salvador y Honduras, las tasas de morosidad registradas en la cartera crediticia de los bancos de desarrollo durante 1984 no fueron menores al 40%, mientras que las federaciones del Istmo registraron tasas de morosidad diversas, pero muy inferiores a esa proporción. Las federaciones de Nicaragua y El Salvador (FECACNIC Y FEDECACES) experimentaron las tasas más altas: 27% y 26%, respectivamente. En un punto intermedio se colocaron las federaciones de Guatemala y Honduras (FENACOAC y FACACH), con 18% y 10.5%, respectivamente, y con tasas muy bajas se situaron FEDECREDITO de Costa Rica, con 0.5% y FEDPA de Panamá, con 6%.

Los éxitos asociados a la actividad crediticia de las federaciones del Istmo Centroamericano no deben llevar a la conclusión de que esta actividad está exenta de problemas. Cuando ésta se examina de cerca, surgen rasgos que parecen repetir la historia de las instituciones financieras tradicionales en este campo. Ejemplo de ello es la concentración del crédito en un grupo pequeño de usuarios. En 1984, los beneficios del crédito cooperativo federado en los casos de FECACNIC, FEDECACES, FENACOAC y FEDPA se concentraron en el 48%, 29%, 25% y 22%, respectivamente, de las cooperativas federadas.^{13/} Es decir, ninguna de las federaciones mencionadas logró servir cuando menos al 50% de sus cooperativas afiliadas. Cuando se preguntó la causa de este problema, los personeros de las federaciones señalaron no uno, sino varios motivos: las cooperativas son renuentes a usar el crédito debido a ignorancia o temor al riesgo envuelto en la adquisición de compromisos de deuda; la debilidad administrativa y/o económica de muchas de estas cooperativas las excluye del beneficio del crédito y otros.

/El efecto

El efecto concentrador señalado en los párrafos anteriores se confirma al observar las tendencias del número de cooperativas federadas. Por ejemplo, en FENACOAC aumentó sistemáticamente el número de cooperativas afiliadas durante el período 1969-1978. En el lapso 1978-1982 se observaron pequeñas fluctuaciones, pero en el trienio 1982-1984 el número decreció de 88 a 77. En el caso de FACACH, la tendencia también es descendente: habiendo comenzado con una afiliación de 69 cooperativas, llegó a contar en 1976 con 112. A partir de entonces se registró un descenso que en 1984 llegó a 86. En FEDECACES también se observa un crecimiento sostenido en el número de cooperativas afiliadas que se inició en 1966 y culminó en 1972 con 77 cooperativas. A partir de 1973 su número empezó a decrecer, después se estabilizó en aproximadamente 50 cooperativas federadas, hacia 1978, para luego oscilar alrededor de un número de 40 cooperativas federadas. En Nicaragua, el número de cooperativas afiliadas a FECACNIC pasó de 31 en 1975 a 60 en 1976, pero en seguida se registró una tendencia declinante hasta llegar a 33 cooperativas federadas en 1984. La expresión más dramática de esta tendencia a la baja en el número de cooperativas federadas la provee FEDECREDITO de Costa Rica. En el período inicial 1963-1967 la tendencia fue creciendo. En 1967 se alcanzó el número máximo de cooperativas federadas, para luego iniciar una tendencia descendente. Esa etapa cesó en 1975 cuando el número creció hasta llegar, en 1976, a la cifra de 74 lograda en 1967. A partir de entonces, la federación registró una disminución en el número de cooperativas afiliadas, proceso que alcanzó su punto más crítico en 1981 y 1982, bienio en el cual el número de cooperativas federadas llegó a 18. En 1983 y 1984 empezó un proceso de crecimiento que, sin embargo, no ha logrado restituir el número de cooperativas federadas en 1967 y 1976.^{14/} La única federación cuyo número de cooperativas ha crecido sistemáticamente es FEDPA de Panamá.

La determinación de las causas de la comentada tendencia declinante del número de cooperativas federadas, así como de la concentración del crédito, conduce nuevamente al tema de la relación entre eficiencia económica y distribución del ingreso.^{15/} Las razones aducidas para explicar la exclusión de numerosas cooperativas de los beneficios del crédito se reducen en última instancia al nivel de ineficiencia con que operan muchas

/cooperativas

cooperativas excluidas. Por otro lado, el descenso en la membresía de las federaciones también apunta hacia una práctica mediante la cual el más apto es el que más se beneficia. No obstante, el breve análisis de las experiencias centroamericanas indica que debe estudiarse con profundidad el caso panameño para determinar algunas de las razones básicas por las cuales en esa federación no se experimentó decremento alguno.

2. El ahorro

Todas las federaciones del Istmo Centroamericano consideran que no han avanzado en forma totalmente satisfactoria en el propósito de aumentar los ahorros propios de manera que éstos pasen a jugar un papel más importante en sus programas de financiamiento. Este es el problema de fondo que explica las bajas razones capital social/activo total señaladas en la parte primera de este trabajo.

Los personeros de las federaciones centroamericanas atribuyen el reducido nivel de ahorros al bajo nivel de ingresos de los asociados de las cooperativas federadas. Sin embargo, en un esfuerzo por aumentar los ahorros propios, FACACH de Honduras ha lanzado un programa específico con ese objetivo. El programa consistió en impulsar un plan piloto en el que participan cinco cooperativas con el propósito de aumentar tanto el volumen de aportaciones como el de ahorros retirables, así como de proporcionar a los asociados distintas formas de depósitos a plazo. Ambos objetivos se alcanzaron en el período 1983-1984. En el caso de las aportaciones se registró un aumento de 21%, mientras que en el rubro de ahorros retirables y distintos tipos de depósitos a plazo el incremento fue de 70.7%. Ambos parámetros, de acuerdo con la opinión de los personeros de FACACH, indican el éxito del programa. Se proyecta extenderlo de manera que participen en él todas las cooperativas federadas.^{16/}

En FEDECREDITO se impulsó un programa denominado Captación de Ahorros y Depósitos (CAD) para captar los ahorros de las cooperativas federadas a modo de que la federación se beneficie del rol de intermediaria financiera.^{17/}

/Bajo este

Bajo este sistema, la federación obtiene ingresos derivados de la inversión de estos ahorros, a la vez que asegura un rendimiento sobre ellos a las cooperativas federadas. El programa ha sido un éxito en el sentido de que ahorros canalizados por las cooperativas a través de FEDECREDITO han crecido espectacularmente^{18/} y los ingresos generados se han convertido en el ingreso más fuerte de la federación.^{19/}

Un rasgo básico en el programa de Captación de Ahorros y Depósitos (CAD) de FEDECREDITO es que ésta ofrece a las cooperativas federadas un rendimiento competitivo comparado con el ofrecido por el sistema financiero tradicional,^{20/} según la opinión expresada por los personeros de dicha federación. Los ahorros captados por esta vía crecieron de 100 000 colones en 1981 a 150.7 millones en 1984.

3. La diversificación

Las federaciones de cooperativas de ahorro y crédito del Istmo Centroamericano han desarrollado actitudes diferentes frente a la posibilidad de diversificar sus actividades incursionando en áreas fuera del campo financiero. En síntesis, podría señalarse que tanto FENACOAC como FEDECREDITO están emergiendo de una etapa de diversificación que les dejó como enseñanza básica la necesidad de que dichas federaciones se dediquen exclusivamente a las actividades financieras. FACACH y FEDECACES, por su lado, están actualmente en un proceso de diversificación en las áreas de comercialización agrícola y proyectos agroindustriales. FECANIC parece concentrarse en las actividades de crédito. Pero quienes han expresado y manifiestan una oposición sistemática a la idea de diversificación son los personeros de FEDPA. Para estos últimos, la tarea central es

/convertirse

convertirse en una institución financiera sólida. Incursionar en otras áreas, dicen, sólo los distraería de ese propósito fundamental.

La actitud de FEDPA está fundamentada en la observación de la experiencia de cooperativas afiliadas que intentaron diversificarse y fracasaron, así como en el caso de federaciones hermanas. Una cooperativa afiliada influyó particularmente en esta visión de FEDPA. Esta cooperativa entregó un paquete completo de servicios a los asociados; esto es, les proporcionó financiamiento y montó un aparato de comercialización y una distribuidora de insumos. Las tensiones de carácter organizativo y de control afloraron rápidamente, lo mismo que la carga financiera de tal paquete. Por un lado, se perdía el producto en el trayecto del molino a la bodega debido a que la cooperativa no tenía los controles adecuados para impedir el robo o el fraude. Por otro, la distribuidora de insumos imponía una carga financiera fuerte porque requería el mantenimiento de un inventario de piezas, fertilizantes, etc. A la carga financiera se agregaba, otra vez, la falta de controles adecuados sobre el inventario. Como resultado, se registraron pérdidas de las piezas de repuesto, lo mismo que de los insumos almacenados.

El sistema completo estaba fundado en la confianza, según explicaron personeros de FEDPA. La cooperativa amplió en exceso sus actividades sin montar los controles adecuados. La experiencia resultó un fracaso. La lección básica que extrajo FEDPA es que las entidades de ahorro y crédito deben concentrarse en tales actividades para alcanzar un buen nivel de eficiencia.

La experiencia de FENACOAC es diferente. En este caso la propia federación incursionó en el campo de la comercialización agrícola y en el de la distribución de fertilizantes; esto último lo inició en 1972. La idea básica detrás de este proyecto era conseguir precios más bajos para los fertilizantes mediante la negociación conjunta de la compra de los demandados por las cooperativas federadas. El objetivo inmediato se logró. Los asociados efectivamente obtuvieron precios más bajos. Sin embargo, primero el gobierno y luego un conjunto de empresas privadas lanzaron una

/campana

campana masiva de venta de fertilizantes en el campo guatemalteco. Un elemento importante de ese esfuerzo fue el abaratamiento del precio. Junto con la aparición de estos nuevos competidores, se presentó el surgimiento de federaciones de cooperativas agrícolas, las cuales estaban en mejores condiciones para enfrentar la nueva realidad del mercado. Como resultado, FENACOAC se retiró de tal negocio en 1976.

Es difícil calificar esa experiencia como un fracaso. Si bien al parecer no fue costeable desde el punto de vista financiero, dejó beneficios tanto tangibles como intangibles. Así, por ejemplo, FENACOAC logró el propósito que motivó su incursión en el campo de la distribución de fertilizantes: obtener mejores precios para sus asociados. Aún más, en el momento en que dicho programa perdió su razón de ser, dado que la competencia del mercado había abaratado los precios, FENACOAC tuvo flexibilidad para descontinuarlo. No sería difícil imaginar una situación parecida en la cual la empresa o institución afectada hubiera buscado protección contra la competencia, aunque en el intento los precios no bajaran y, por lo tanto, se desvirtuara el propósito inicial de la empresa.

No se contó con suficiente información acerca de los esfuerzos de diversificación realizados por FEDECREDITO. Sin embargo, sus personeros también critican esos esfuerzos e insisten en la necesidad de especializarse en las actividades financieras.

En El Salvador, FEDECACES está iniciando un programa de comercialización agrícola en coordinación con el IRA. El rol de la federación en este programa consiste en negociar una cuota de granos básicos con el IRA, la cual se distribuye entre los asociados productores. En esta forma, FEDECACES desempeña el papel de representante del pequeño productor ante un organismo estatal. Según la opinión de los personeros de esa federación, se trata de un arreglo mediante el cual el pequeño productor es atendido institucionalmente y no en forma individual. Las ventajas para el productor residen en que consigue buen precio y el pago de la entrega en forma más rápida. Este programa abarca actualmente a unos 200 agricultores de las zonas norte y central de El Salvador.

FEDECACES también ha incursionado en la agroindustria. La empresa cuenta con un molino y una secadora de arroz y ha sido iniciada por una

/cooperativa

cooperativa federada con el financiamiento de la federación. Según personeros de FEDECACES, su ventaja está en que por vez primera existe un molino en el área, lo cual permite que el agricultor tenga la posibilidad de vender el grano en oro y no en granza, lo cual presenta un mejoramiento de las condiciones económicas a que se enfrenta el productor al expandir las alternativas entre las cuales puede escoger. Por otro lado, esto le ha permitido a la cooperativa vender el servicio de trilla al IRA. Esa actividad ha dado lugar a un subproducto de gran utilidad para los ganaderos de la región, quienes antes tenían que salir a comprarlo fuera del área. Por lo tanto, este es un proyecto con eslabonamientos importantes. Además, dado que a la cooperativa le interesa abaratar el costo medio de trilla y molienda, el impulso se orienta a incorporar a productores socios y no socios. Este último fenómeno, observado por Tedler en el caso de las cooperativas agroindustriales de Bolivia,^{21/} ilustra nuevamente el potencial de derrame de beneficios de estos proyectos.

FACACH de Honduras, por su parte, está iniciando la producción de semilla mejorada. Hasta ahora, dicho renglón había estado en manos de una empresa estatal. El punto novedoso y halagador, de acuerdo con los personeros de la Federación, se encuentra en que por primera vez el abandono de una actividad productiva por parte del Estado no es aprovechado por la "iniciativa privada",^{22/} sino por las organizaciones cooperativas. Se trata, además, de una actividad que comprenderá a socios y no socios. El proyecto se inició con una producción de 2 000 quintales de semilla mejorada. Las necesidades de los socios se establecen en alrededor de 600 quintales; por lo tanto, la federación tendrá que extenderse más allá de sus propios asociados para colocar la producción. El plan es culminar la expansión del proyecto en 1987 produciendo 10 000 quintales de semilla mejorada. Es difícil trasladar en palabras el orgullo y el entusiasmo que la conversación sobre dicho proyecto provoca en los dirigentes y técnicos de la federación. Pero el proyecto mismo quizá explica un tanto las dificultades que enfrentan las federaciones para expandir su número de asociados. En este caso, la actividad emprendida por la federación beneficiará de igual manera a socios y no socios. Planteado de esta manera, ¿qué incentivo existe para que el no socio se integre al movimiento cooperativo?^{23/}

/En síntesis,

En síntesis, en este apartado se trató de ilustrar la forma en que los esfuerzos de diversificación de las federaciones de ahorro y crédito del Istmo Centroamericano han repercutido en las sociedades centroamericanas. En unos casos, las federaciones han servido como organismo comprador consiguiendo mejores precios para sus asociados. En otros, como representantes de pequeños productores que de otra manera no tendrían voto en los organismos gubernamentales. Por fin, en otros, como impulsores de proyectos cuyos beneficios se extienden a los no asociados. En todos esos proyectos existe el elemento básico de la autoayuda para enmendar o corregir situaciones que las instituciones vigentes, sea el mercado o el Estado, no han corregido.

4. El impacto intangible

En esta sección se intenta analizar el impacto de las cooperativas de ahorro y crédito federadas a un nivel en el cual la evaluación cuantitativa o los beneficios y costos del cooperativismo resulta poco menos que imposible de realizar.^{24/}

En la experiencia de las federaciones de cooperativas de ahorro y crédito del Istmo Centroamericano se encuentran ejemplos de este tipo de repercusiones.

El primer impacto que interesa registrar es el sentimiento de participación que despierta en el asociado la vinculación al movimiento cooperativo. Junto con ese sentimiento, las cooperativas abren vías de organización para orientar y expandir el liderazgo popular potencial que se encuentra entre los asociados y que no se desarrolla por falta de instituciones y mecanismos abiertos a este sector social. De personeros de la FECACNIC se obtuvo una descripción más detallada del fenómeno. Mencionaban ellos el impacto que produce en el asociado que vive en una aldea apartada o en un barrio ciudadano la responsabilidad de recibir y enviar correspondencia. "Imagínese -decía uno de esos personeros- lo que significa para un asociado que probablemente no ha cruzado correspondencia con alguien que no sea su familiar inmediato, empezar a recibir informes e invitaciones de organismos cooperativos situados fuera de su comunidad. Comenzar a integrarse en un mundo que trasciende la inmediatez

/de su vecindario."

de su vecindario." "Por otra parte -decía esta misma persona- las cooperativas proporcionan a este individuo la oportunidad de asumir roles de liderazgo y ser por ello reconocido por el resto de su comunidad y por otras organizaciones. Un obrero, un artesano o un campesino -agregaba- de pronto se encuentra con que su título, antes de su nombre, es presidente de..., secretario de..., etc., con capacidad, aunque sea mínima, para afectar el uso de recursos en la comunidad."

Esa descripción contiene un elemento intangible adicional: el impacto social de la expansión de relaciones interpersonales que el movimiento cooperativo provoca. De acuerdo con Hirschman,^{25/} éste puede ser uno de los beneficios del movimiento cooperativo, aun cuando con el tiempo se desarrollen conflictos interpersonales. Otros autores señalan que el encierro de las relaciones interpersonales en el círculo familiar íntimo es una de las causas fundamentales del subdesarrollo.^{26/} De ahí la importancia de expandir las relaciones interpersonales de manera que asegure la ejecución de esfuerzos colectivos que fortalezcan los lazos de camaradería y confianza entre grupos más amplios de población.^{27/}

Por otra parte, ¿cuál es el impacto de la experiencia en la promoción del desarrollo de grupos sociales importantes? Aquí, FENACOAC de Guatemala ha desarrollado una filosofía o actitud respecto de los ritmos del cambio social y económico, así como del papel que desempeña el agente financiero externo en el desarrollo económico y social de los grupos que se busca beneficiar. Uno de los problemas básicos en este desenvolvimiento -manifestaban los personeros de FENACOAC- es que las agencias financieras desean obtener resultados rápidos sin importarles que su fundamento sea endeble. Colocadas en esa línea de pensamiento, las instituciones financieras literalmente inundan con recursos monetarios a los grupos beneficiados, sin tomar en cuenta las condiciones que permitirían una absorción sólida y productiva de tales recursos. Por consiguiente, dichos grupos desarrollan una visión del mundo en la que, por un lado, no existe restricción de recursos y, por otro, cobra fuerza el paternalismo pues los grupos beneficiados confían en que dichos agentes financieros vendrán siempre en su auxilio, ya sea para impedir el fracaso de la inversión, o para proporcionarles cualquier

/asistencia

asistencia técnica que se precise para resolver los problemas derivados del propio crecimiento rápido al que han sido sometidos.

Los personeros de FENACOAC incluso afirman que el desarrollo de las cooperativas en Guatemala ha sido más débil y ha enfrentado mayores problemas financieros en aquellas regiones a las cuales las instituciones financieras han dirigido más recursos. En estos términos, se cataloga a un departamento de Guatemala como ejemplo desastroso de lo que puede producir una asistencia financiera que no se preocupa por ir sentando las bases para la recuperación de créditos, la capacitación de los beneficiarios para manejar en forma empresarial sus proyectos ni para que los cambios se produzcan a un ritmo que los beneficiarios puedan absorber.

Ilustrar esa experiencia resulta difícil de aquilatar en términos cuantitativos. Se trata de una visión del cambio social que se alimenta de una práctica concreta, traducida en una organización financiera popular, que da lugar a que se extienda el criterio de que el manejo económico sano es bueno para el desarrollo a largo plazo, y que destruye la noción de que el paternalismo es sustituto del esfuerzo propio de los posibles beneficiarios de los programas de desarrollo.

III. CONCLUSIONES

Un somero examen de las experiencias de las Federaciones de Cooperativas de Ahorro y Crédito del Istmo Centroamericano deja claras algunas conclusiones. En primer lugar, se trata de organizaciones cuya expansión ha sido notable, si se toma en cuenta lo precario de sus inicios. Han sido también el medio de transmisión de técnicas contables y de manejo financiero así como de criterios económicos para un sector importante de la población centroamericana.

Por otra parte, puede señalarse que las federaciones, y las cooperativas que representan, han obtenido logros significativos para mejorar las condiciones de vida de sus asociados mediante una serie de actividades que trascienden el trabajo propiamente financiero. En unos casos, han servido como representantes de pequeños productores para negociar precios de insumos y productos con entidades gubernamentales o con empresas privadas. En otros, han jugado el papel de instituciones financieras aptas para proveer el capital que el pequeño empresario rural o urbano requiere para expandirse o mejorar sus técnicas de producción. Todavía en otros, han desempeñado el papel de comercializadoras de los productos generados por sus asociados. En resumen, han desarrollado una actividad polifacética que ha dejado resultados tangibles.

También se trata de una experiencia de resultados intangibles. Entre ellos, lograr que el sector público oriente recursos hacia grupos que de otra manera no hubieran tenido acceso a ellos. Por otro lado, se encuentra la vasta experiencia que estas federaciones han acumulado en el campo del financiamiento al pequeño productor, tanto agrícola como industrial, así como en la formación de un grupo amplio especializado en los problemas financieros que supone el proceso de desarrollo. Por otra parte, son organizaciones que han alcanzado un conocimiento concreto de las restricciones y dificultades que la actividad empresarial en pequeña escala enfrenta en los países centroamericanos. Manejan información sobre características de mercados específicos tanto en lo que se refiere a precios, como a la comercialización, calidad y psicología del pequeño productor. Por último, son

/instituciones

instituciones con una concepción acerca del ritmo que deben seguir los cambios sociales y económicos. Entre ellos se ha desarrollado una visión prudente en cuanto a lo que puede lograr el acceso al financiamiento por sí solo. Tan importante como garantizar el acceso a esos recursos, es preocuparse por las formas de recuperación del crédito y la capacitación que logre el mejoramiento empresarial de los beneficiados.

Pero el análisis de la experiencia de las Federaciones de Cooperativas de Ahorro y Crédito deja también la sensación de que viejos problemas se replantean en ella. La concentración del crédito en un porcentaje reducido de las cooperativas federadas es un ejemplo. Desde el punto de vista económico-financiero, la exclusión de la mayor parte de las cooperativas federadas de los beneficios del crédito puede justificarse, ya que se trata de cooperativas con serias debilidades de organización y administrativas. Sin embargo, desde otra perspectiva, el tipo de institución financiera que las federaciones representan probablemente podría contribuir a expandir el número de cooperativas beneficiadas. El desafío radica en conciliar los planteamientos económicos con los objetivos más amplios que generalmente se atribuyen a las cooperativas.

Por otro lado, el crecimiento del número de cooperativas federadas plantea el problema de la concentración. Excepto en Panamá, la tendencia reciente en el resto de las federaciones centroamericanas ha sido la de estancamiento o incluso disminución del número de cooperativas afiliadas. En cierta forma, como se apunta en el texto, ello podría ser, paradójicamente, resultado parcial del mejoramiento en las técnicas administrativas utilizadas por las federaciones, o de la aplicación de criterios económicos y financieros más estrictos. Es decir, dichas tendencias formarían parte del mismo mejoramiento o consolidación de las empresas cooperativas.

El efecto concentrador se alivia, en parte, gracias a que muchos de los proyectos cooperativos propenden a extender sus beneficios más allá de los socios propiamente. Ejemplos de estos proyectos se encuentran en las agroindustrias, en la comercialización de granos o productos agrícolas y en el control de plagas, aparte del efecto de demostración que produce la

/introducción

introducción de técnicas de fertilización adecuadas en las áreas en las que las federaciones financian producción agrícola.

Por otra parte, esta experiencia deja claro que las federaciones tienen mucho que compartir. En unos casos algunas apenas están incurriendo en el campo de la comercialización, mientras otras han cosechado vivencias concretas; en otros, las federaciones han alcanzado éxitos notables en la movilización de ahorro de las cooperativas afiliadas, en tanto que algunas todavía no cuentan con mecanismos apropiados para lograr tales objetivos. En resumen, podrían existir áreas en las que una colaboración más estrecha entre las federaciones de ahorro y crédito del Istmo Centroamericano resultaría muy fructífera.

Por último, como resultado de la crisis cambiaria que sacude a Centroamérica, algunas de estas federaciones están sufriendo la erosión del valor de su capital o experimentan restricciones crecientes para impulsar actividades productivas de sus cooperativas asociadas. Este fenómeno constituye una seria amenaza a la situación financiera de algunas federaciones y, en especial, de aquéllas con elevados pasivos en moneda externa. Ello obliga a explorar fórmulas para atenuarlo, incluyendo la posibilidad de emprender acciones conjuntas para penetrar en los mercados internacionales con productos de las cooperativas federadas, a manera de generar ingresos en divisas.

Notas

1/ CEPAL, Proyecto para el Estrechamiento de Vínculos entre las Federaciones de Cooperativas de Ahorro y Crédito del Istmo Centroamericano. Objetivos y alcance (LC/MEX/R.1 (SEM.11/2)), 25 de enero de 1985.

2/ OEA, La situación actual de las cooperativas en América Latina y el Caribe (OEA/SER.H/XIV), San José, Costa Rica, 19 de mayo de 1984, pág. 35.

3/ Aplicando un tipo de cambio de 1.24 quetzales por dólar, tal monto equivale a 32.2 dólares. El tipo de cambio de 1.24 quetzales para 1984 fue estimado por la Sección de Desarrollo Económico de la Subsele de la CEPAL en México.

4/ Confederación Latinoamericana de Cooperativas de Ahorro y Crédito (COLAC). Programa de Asesoría Técnica, Diagnóstico de la Federación, documento II, Edison Silva P., San José, Costa Rica, agosto de 1983, pág. 74.

5/ FEDECREDITO, R.L., Informes XXV Asamblea Nacional de Representantes, marzo de 1985, pág. 15.

6/ No hay unanimidad respecto del valor que deben alcanzar dichos parámetros. Para dar un ejemplo, tomado de un libro sobre análisis financiero usado ampliamente en México, se sugiere que la razón capital social/activo total debería alcanzar un valor no menor de 0.60. Véase, Alfredo F. Gutiérrez, Los estados financieros y su análisis, Fondo de Cultura Económica, cuarta reimpresión, 1985, pág. 260.

7/ FACACH, Memoria Anual, 1984, pág. 41

8/ FEDECREDITO, Informes XXV Asamblea Nacional...op. cit., Cuadro A, pág. 2.

9/ Para los datos sobre los créditos nuevos otorgados por los bancos de desarrollo de Honduras en 1983, véase, Banco Central de Honduras, Boletín Estadístico, Vol. XXXV, No. 2, febrero de 1985, pág. 25. Para los datos sobre el monto de crédito otorgado por BANDESA, Banco de Guatemala, Boletín Estadístico, julio-septiembre de 1984, pág. 14.

10/ Este esfuerzo ha sido recomendado a la propia banca tradicional, tanto estatal como privada, por especialistas en el tema que ven con preocupación la tendencia de dicha banca por concentrarse en las áreas urbanas y mejor comunicadas. Véanse, Ahorros para el desarrollo. Informe del simposio internacional sobre la movilización del ahorro personal en los países en desarrollo (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta S.81.II.A.6), Nueva York, 1984, y para una apreciación favorable de las cooperativas de ahorro y crédito, V.V. Bhatt y Jacob Meerman, "Resource mobilization in developing countries: financial institutions and policies", World Development Vol.6, No. 1, págs. 45 a 64, 1978.

11/ Véase un análisis sobre este esfuerzo de autoayuda en Albert O. Hirschman, Getting Ahead Collectively. Grassroots Experiences in Latin America, Pergamon Press, Nueva York, 1984.

12/ En un estudio sobre FEDPA, se comenta lo siguiente: "Las tasas de interés cobradas por las cooperativas prestatarias de FEDPA a sus usuarios se estiman inferiores a las tasas cobradas por la banca privada, pero superiores a las tasas de interés cobradas por las instituciones de fomento. Sin embargo, a pesar de esta última diferencia de tasas, la demanda de las Cooperativas resulta competitiva debido, fundamentalmente, a que el usuario también participa de las utilidades de las cooperativas, recibe una asistencia permanente, gratuita y oportuna, y la tramitación de sus préstamos se realiza con mayor agilidad que en cualquier otra institución de crédito". Véase, FEDPA, documento m meografiado.

13/ Los datos proporcionados por las federaciones nacionales, son de 16 cooperativas beneficiadas con crédito, en el caso de Nicaragua, y de 13, 19 y 23 para El Salvador, Guatemala y Panamá, respectivamente. Los totales de cooperativas federadas para cada país, en el orden correspondiente, son de 33, 44, 77 y 105. CEPAL, Cuestionario para el diagnóstico sobre la situación y perspectivas de las Federaciones de Cooperativas de Ahorro y Crédito del Istmo Centroamericano, 1 de abril de 1985.

14/ Judith Tedler, en su estudio sobre las cooperativas bolivianas, dice que la tendencia decreciente o estable del movimiento cooperativo se plantea como un problema porque, por un lado, si se pretende que las cooperativas sean un instrumento adecuado para aliviar la pobreza, entonces su expansión debería mantenerse hasta tener un impacto significativo en el medio rural. Por otra parte, la misma autora señala que estas organizaciones dejan de crecer tal vez debido a que mejoran las técnicas gerenciales. Sobre éste y otros problemas del movimiento cooperativo, véase Judith Tedler, What to think about cooperatives, The Interamerican Foundation, sin fecha.

15/ Una discusión interesante de los dilemas enfrentados, como resultado de esta tensión, se encuentra en Janos Kornai, "The dilemmas of a socialist economy: the Hungarian experience", Cambridge Journal of Economics, Vol. 4, No.2, junio de 1980.

16/ FACACH, Experiencia del programa de movilización de recursos durante 1984 con apoyo de la AID, Tegucigalpa, D.C., enero de 1985.

17/ CEPAL, Cuestionario para el diagnóstico... op.cit.

18/ Ibídem.

19/ FEDECREDITO, R.L., Informes XXV Asamblea Nacional de Representantes, op. cit., pág. 3.

20/ En el caso

20/ En el caso de FENACOAC de Guatemala, un estudio realizado sobre este tipo de programas destinados a captar los ahorros de las cooperativas federadas señaló que las bajas tasas de interés ofrecidas a los depósitos de las cooperativas afiliadas constituían un obstáculo importante para el crecimiento del programa. Véase, J. Peter Marion, Federación Nacional de Cooperativas de Ahorro y Crédito de Guatemala (FENACOAC). Análisis financiero y operativo del sistema Nacional de Cooperativas de Ahorro y Crédito, informe para AID/Guatemala preparado por el Consejo Mundial de Cooperativas de Ahorro y Crédito, febrero de 1985, pág. 176.

21/ Judith Tedler, What to think..., op. cit., pág. 63.

22/ El uso de comillas tiene por objeto destacar la diferenciación que los personeros de FACACH hacen entre el empresario individual grande y el empresario cooperativista.

23/ Judith Tedler, What to think..., op. cit., pág. 20. Se podría argüir que el incentivo consiste en disfrutar de las ganancias contables que la federación derive de esta actividad. Pero la incertidumbre acerca de la posibilidad de obtener dicha ganancia, junto con el tamaño potencial del beneficio para el socio marginal, debilita dicho argumento.

24/ Albert O. Hirschman, Getting Ahead..., op. cit., capítulo 8.

25/ Ibídem, pág. 59.

26/ Banfield, E.C., The Moral Basis of a Backward Society, The Free Press, Glencoe Illinois, 1958.

27/ Sobre el impacto económico de la confianza, véase, Kenneth J. Arrow, The Limits of Organization. W.W. Norton and Company, 1974, pág. 23.